

Pablo Manuel Millán Millán:

**PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN O LA CRÓNICA DE UNA
DESUSBTANCIACIÓN URBANIZADA**

Comunicación presentada en el marco del taller *Capital y territorio. ¿La construcción de un sueño?* que forma parte del proyecto [Sobre capital y territorio II](#) del programa [UNIA arteypensamiento](#)

PROCESO DE INDIVIDUALIZACION O LA CRONICA DE UNA DESUBSTANCIACION URBANIZADA

Pablo-M. Millán Millán
ARQUITECTO

“Hemos reconocido dinámicas urbanizadoras en otros escenarios, como la estandarización de los niveles de producción -no importa cuán diversos sean los bienes de consumo, desde una bicicleta hasta un frigorífico-, o la equiparación de las diferentes redes conectadas mediante protocolos uniformizados que internet ha generado. Sin embargo, no hemos sabido interpretar del mismo modo el orden visual. En su materialidad, este orden propone que lo que puede verse es lo que en realidad está ocurriendo”.

Saskia Sassen

1.- INTRODUCCION

Son muchas las razones que continuamente nos muestran que las ciudades han crecido no en los fines para los que fueron concebidas. Las *civitas* o lugares de ciudadanos, pasan de ser ámbitos de desarrollo a lugares de exclusión, fronteras y supervivencia. Qué es lo que ha cambiado en la concepción y en el proceso de crecimiento de estos ámbitos. Los lugares públicos más que ser los espacios de oportunidad y desarrollo humano han pasado a ser ámbitos de amenaza, de conflicto o por el contrario se han ido “privatizando” dando lugar a espacios de ciudad privados de uso y disfrute. Este nuevo concepto de ciudad exclusiva (ciudad que excluye) está dando lugar a unos nuevos ciudadanos, ciudadanos excluidos.

Es necesario observar y analizar qué está pasando en la ciudad. El proceso de estandarización, los crecimientos sin caracteres identitarios y la pérdida de escala humana han dado como resultado modelos de ciudad insostenibles e insalubres.

Una reflexión en torno a la ciudad lleva ineludiblemente a plantearnos qué modelo de ciudad queremos. Un modelo como el actual, de recintos cerrados y cercados, de espacios individualizados en la mayoría de los casos u otro en el que el ágora siga siendo el espacio público relacional que permita el encuentro y el desarrollo del hombre. Habrá que estudiar tipologías edificatorias, de espacios libres, de ámbitos de desarrollo, en definitiva un modelos de ciudad “substanciado”, es decir, un modelo de ciudad con identidad, con ciudadanos realizados en la participación de dicho modelo de crecimiento. Generar ciudad desoyendo al ciudadano es intrínsecamente contradictorio.

Poniendo límites, por lo extenso del tema y por no caer en la crítica generalizada, la presente comunicación pretende centrarse en la pérdida de identidad social como resultado de la pérdida de identificación urbana. Pérdida de espacios públicos identificados e identitarios, generación de espacios de exclusión social y fundamentalmente ausencia de lugares de desarrollo individual y comunitario son las deudas que a nosotros, como investigadores de ciudad y territorio se nos plantea y que yo con esta comunicación planteo.

En palabras del entre otras cosas poeta Eloi Leclerc, cuando lo preguntaban sobre qué era más necesario en la sociedad actual, respondía que médicos y profetas. Profetas para decir sin temor a herir todo lo que “daña y aliena” y médicos para sanar todas las heridas abiertas por los profetas. Creo que ha habido un exceso de médicos que han llegado a tapar las voces de quienes nos advertían del fracaso de este sistema. Ahora no ha quedado más remedio que escuchar. Como sigue diciendo Leclerc, es el tiempo de los profetas.

2.- BREVE CONCEPTUALIZACIÓN

Substanciación-desubstanciación: La filosofía griega ya definía el término substancia (sustancia), en los principios aristotélicos y socráticos. Lo indivisible, lo no compuesto, con capacidad ontológica en sí y potencia de identidad propia. Se puede hablar de sustancia cuando se hace referencia a algo que en sí tiene esa capacidad definida, como una mesa, una maceta, una persona... El término desubstanciación, se puede entender como lo contrario, aunque sea más complejo de explicar, ya que no hace referencia a la pérdida de substancia, sino a la eliminación de esta. La diferencia es clara sobre todo atendiendo a niveles de intensidad. No se pierde substancia, se elimina substancia. No se pierde el espacio público, se elimina espacio público.

Territorio: Aunque el DRAE lo define como "lugar concreto" entre otras acepciones, todas ellas hacen referencia a lugar colonizado, no tanto físicamente como cognitivamente. Muchos pensadores actuales entre ellos E. W. Soja, se refiere a territorio como el tablero de juego. Es por todos conocido, sabemos que está ahí y sabríamos delimitarlo. Sería bueno, antes de seguir estudiando sobre ciudad, hacernos una pregunta ¿Cual es mi territorio? No es lo mismo que plantearme cual es mi ciudad, mi casa... Si es el lugar donde nos encontramos seguros porque lo conocemos, ¿hemos perdido los ciudadanos la posibilidad de hacer de nuestras ciudades nuestros territorios y nos hemos conformado con relegar el territorio a nuestro entorno más cercano? ¿Forman nuestros lugares públicos parte de nuestro territorio?

Urbanización: Aunque todos conocemos este término, aquí le daré una vuelta de tuerca más y lo usaré como Francesc Muñoz en su libro "Urbanización", es decir, como el término que indica el proceso de homogeneización, disolución de caracteres individuales y seriación. Todos estamos ya acostumbrados a que nos hablen de urbanización en otros sentidos, vivo en tal urbanización, me he comprado una casa en la urbanización cual, hasta el DRAE lo recoge como "núcleo residencial urbanizado". Aquí le vamos a dar a este término el lugar de fin de un proceso.

Individuo, individualización: Referencia a la unidad, al ser uno. Sin entrar en conceptualizaciones ónticas ni parmenidianas, sí hay que mirar al individuo como poseedor de ser, en esencia única. Este hecho, llevado a la acción deriva en algo ontológicamente contradictorio, una pluralidad bajo una individualidad, un conjunto con ser uno. Desde un punto de vista humanista, sería la razón misma de una sociedad. Pero cuando esto se lleva a ciudad y a la transformación del espacio, nos encontramos con que es un proceso reduccionista limitado más por lo económico y material que por la razón misma del hombre.

3.- TERRITORIO COMO LUGAR DE DESARROLLO.

El territorio es un término que se está diluyendo en una ambigüedad tan manifiesta como que no sabemos identificar cual es nuestro territorio objetivo. Se puede ya hablar hasta de diferentes escalas de territorio, de planes de ordenación del territorio, de ordenaciones intraterritoriales e interterritoriales. Ahora bien, qué y cómo percibo mi territorio. Como he dicho en la breve conceptualización, haré referencia a territorio, como el ámbito en el que nos movemos, conocemos y nos sentimos seguros.

Este ámbito, el territorio, ha dejado de ser el lugar colonizado cognitivamente y seguro para el individuo. Todos conocemos la existencia de lugares que forman parte del territorio, pero jamás haríamos de ellos lugares de nuestro entorno y mucho menos lugares de nuestra

vida diaria. Así se definen las fronteras cognitivas, pero ¿qué definen las fronteras del territorio? Entre otros niveles, el nivel físico supone la barrera insalvable de espacios gestados desde unas premisas poco racionales. Cuando un lugar físico es colonizado por relaciones útiles y construidas, cuando éste mismo lugar es dado al mercado como un elemento inconexo del resto de la ciudad para ampliaciones de dudoso razonamiento y lo que es peor, cuando se prevé que estos ámbitos de "ciudad" sean soporte de relaciones interpersonales y de vida común, es ahí, en este momento, donde estamos gestando espacios privados y guetos relacionales. No se genera ciudad porque se ensanchen con bolsas de suelo urbanizable.

Un lugar de desarrollo no puede ser un lugar de paso. El paso, movimiento, circulación, implícitamente muestra el cambio, lo fugaz, lo circunstancial. Un modelo de ciudad que desde su génesis lleva implícito el carácter de ciudad "dormitorio", ciudad "residencial", ciudad "empresarial", etc. muestra una ciudad no completa, polarizada, especificada, concreta. El paradigma de un territorio que busca el desarrollo del hombre es que pretendiendo hacer ciudad para estar, se obvia y olvida la ciudad para ser. Ésta precisamente es la definición de gueto. El miedo a lo desconocido, la protección de estos bunkers residenciales, el desconocimiento y la asimetría relacional, llevan a privatizar lugares públicos. Lo público amenaza la integridad de esta concepción de "desarrollo urbano".

Y donde están los límites de este "territorio". Cabría la posibilidad de pensar que con el tiempo estas fronteras se van diluyendo. Todo lo contrario. Un ámbito de ciudad donde se generan unas leves fronteras, que se le suma la ausencia de espacios libres para uso y disfrute, que se limitan con elementos físicos, se van consolidando de tal manera que lo que comenzó siendo una línea en el diseño de un trazado urbano, acaba siendo un límite de seguridad, una frontera consolidada.

4.- DE LA CIUDAD DE LOS BARRIOS A LA CIUDAD DE LOS GUETOS

En este punto me gustaría poder decir lo que escribía Roberto Lira, director de la revista Urbano, cuando pasaba un tiempo en casa de unos amigos en Buenos Aires, y luego reflexionaba sobre las bondades de ésta ciudad : *"Casi todas las vías tienen hermosos árboles y allí donde las veredas son más anchas, muy cuidados jardines y, en los parques, favorecidos por el clima húmedo, enormes árboles y bien trazados prados que reciben muchas familias y grupos de jóvenes los fines de semana. Al menos en su parte central, Buenos Aires, a pesar de sus grandes avenidas, es una ciudad de rincones, una ciudad que acoge a la gente"*.

Durante muchos años hemos estado criticando el modelo de ciudad tradicional tanto en cuanto tenía un centro y todo giraba en torno a él. Los barrios eran los modelos a escala más cercana para asimilar la estructura de ciudad y hacerla más habitable, más digerible. Las características de estos barrios eran la de núcleos residenciales prácticamente autónomos que giraban en torno a puntos significativos y distintivos. Estos sistemas urbanos poseían identidad propia hasta el punto de sentir vinculación diferenciadora con respecto a otros. Los barrios crecían, y se desarrollaba, y se generaban barrios nuevos. De ahí se ha pasado a la construcción y generación de residenciales inmensos, inconexos entre sí y evidentemente sin características de pertenencia. Lo mismo se ubica en Córdoba de España que en Córdoba de Argentina. Mirar al aprendizaje del barrio no es mirar a la imagen romántica del tiempo pasado. No. Es mirar a estructuras que dialoguen con la escala del hombre, que miren a su misma altura y desde esa perspectiva contribuyan al desarrollo del mismo.

Generar ciudad por lotes inconexos no construye barrios, no construye ciudad, construye asentamientos de personas que les da igual su ubicación respecto con un determinado territorio, pero no les da igual su ubicación respecto del trabajo o respecto un determinado

centro comercial. Estos crecimientos a golpe de urbanizaciones, crecen desprovistos de todo, de todos los servicios necesarios para un desarrollo en ciudad como tal. Así observamos carencias de zonas escolares, deportivas, culturales, etc. La ciudad ya no es sinónimo de desarrollo intelectual, puesto que una gran masa de población hacinada en estos ámbitos crece a merced de modas y marketing comerciales.

Esto está "fabricando" como era de esperar un tipo de persona deshabitada, desustanciada, creada por la sociedad de consumo para seguir trabajando en esta cadena. Estas urbanizaciones, siempre ubicadas como es normal en las periferias y con nombres ridículos (Vega del Rey, Huerta del Príncipe, Paraíso Real, Jardín del Marqués...) son "jaulas de oro" muy aptas para la reedición de un nuevo Show de Truman.

Todos estos ámbitos de ciudad sufren una serie de consecuencias contradictorias que darían tema para desarrollar cada una de ellas. Aquí me limito a explicitarlas.

- Cuanto más publicitado, más desubstanciado

Pérdida de elementos identitarios por desarrollos publicitarios que resuelven igualmente ámbitos de ciudad en Sevilla que en Barcelona o Madrid.

- Cuanto más manipulado, más esterilizado

Territorios manipulados, remoldeados para darle características comunes a los ya conocidos perdiendo así cualquier elemento diferenciador y potenciador de un posterior desarrollo. Al igual que la tierra, cuanto más se manipula, más se deteriora. En ese sentido deberíamos aprender de los agricultores, que observando el continuo deterioro del campo optan ya por sistemas de no laboreo.

- Cuanto más "enredado", más aislado.

Procesos de sobrecomunicación en Internet favorece las condiciones de aislamiento y gueto. No es necesaria la comunicación con el cercano, pero sí con el lejano. Este hecho, estudiado por la sociología y antropología, es el que busca las condiciones de seguridad en estas ciudades, busca la ausencia de espacio públicos cercanos.

- Cuanto más comunicado, más marginado

Los espacios entre vías. Hay muchos proyectos que ahora están intentando replantear formas de habitabilidad de los espacios ubicados en grandes vías. Ámbitos vacíos de identidad y con el gran input de ser un territorio no deseado. Otra condición de gueto marginal.

5.- LA PERDIDA DE LO COMUN, UNA CUESTION URBANA E INDIVIDUAL

"A la ciudad americana, tal y como han observado muchos críticos, se le esta dando la vuelta, o mas bien, se la esta encerrando en si misma. Los espacios con mas valor de las nuevas megaestructuras y grandes centros comerciales se concentran en el interior, mientras las fachadas se hallan desnudas, la actividad publica se reparte en compartimentos estrictamente funcionales y la circulación es interna, a través de corredores bajo el escrutinio de policía privada [...] En los Ángeles, que una vez fue casi un paraíso de playas de libre acceso, parques lujosos y aceras para pasear, cualquier espacio genuinamente democrático está prácticamente extinguido. El archipiélago de cúpulas de Westside, un continuum de centros comerciales elegantes, centros de arte y recorridos para gourmets, es recíprocamente dependiente del encarcelamiento social de un proletariado de servicios del Tercer Mundo que vive en guetos y barrios crecientemente represivos. En una ciudad de varios millones de inmigrantes anhelantes, los servicios públicos están menguando radicalmente, los parques se van abandonando y las

playas segregando, las bibliotecas y los parques infantiles están cerrando, las congregaciones de jóvenes de todo tipo están siendo prohibidas, y las calles son cada vez más desiertas y peligrosas.” (Davis, 2003: 227-228; de. Cast.: p. 197).

Como venimos subrayando la consecuencia de la producción de ciudad bajo patrones estrictamente económicos, ha ido desechando aquellas zonas no económicamente rentables, a las cuales se ha puesto en duda su utilidad. Para qué un parque público, para que sea centro de drogadicción, de prostitución o de violencia. Tanto se nos ha vendido esto, como dice Davis, que, ahora una zona verde, más que ser un espacio de esparcimiento y descanso se ha vuelto una zona de miedo y amenaza. Las zonas de esponjamiento de las ciudades son las que dan calidad de vida y vital a los ciudadanos. Claro, que los números salen, porque en los planes de ordenación, para cumplir los estándares mínimos, cuentan hasta los arcones de las vías.

En un tiempo en el que se habla tanto y tan malintencionadamente de ciudades sostenibles, se habla de necesidad de generar lugares de encuentro de alianza de civilizaciones, donde se dice tanta sandez, falta sentido común que vuelva a poner la ciudad en las manos de sus habitantes. Mientras que sean patrones numéricos y económicos los que muevan estas áreas de desarrollo, se seguirá buscando rentabilidad a los espacios públicos y se seguirán exprimiendo las ordenanzas para que las relaciones útiles construidas permitan dar más viviendas protegidas en el menos suelo posible.

La cuestión urbana es bien sencilla. Polígonos residenciales codo con codo, generando una colmena que favorezca la no distracción de sus obreros. El panal funciona siempre que no haya ningún “zángano” al que se le ocurra decir algo diferente (el profeta de Eloi Leclerc), que nadie perturbe esta calma sepulcral para que se siga rindiendo. La colmena, a cambio, aporta seguridad, sustento en grandes plataformas que a su vez organizan el poco tiempo libre que tienen, los aglutina con los de su misma clase con mecanismos de selección tan antiguos como el precio de la vivienda y un sinfín de beneficios necesarios para mantener el sistema. ¿Para qué sirve en este tipo de sociedad el espacio público?

Aunque pueda parecer irónico, la ciudad se mueve por estos golpes que cada vez la empobrecen y envilecen más. ¿Qué tipo de sociedad está dando la ciudad actual si los espacios de comunicación los observamos más como amenaza que como oportunidad?

6.- PROPUESTAS Y PERSPECTIVAS DE TRABAJO

Un tema como este ofrece muchas opciones recurrentes para motivar el trabajo, tal como hacen algunos redactores de planes de ordenación previo a ponerse a redactar el proyecto, pero ¿hay diferencia? Supongo y quiero pensar que sí, que algo va cambiando. No podemos ser ingenuos y creer que una mesa redonda, una mesa de trabajo o una conferencia va a cambiar estos modelos de crecimiento tan económicamente desarrollados. Por otro lado sería derrotista pensar que esto no tiene solución y por tanto “comamos y bebamos”. Qué mejor imagen para mostrar que la del ciego en “El Lazarillo”. Si uno se beneficiaba, el otro más aun, por ello, los dos callados comían juntos.

Propongo, al igual que dice Leclerc, seguir siendo profetas, eso es, seguir diciendo las verdades del barquero, aunque estas, como siempre, no sean del agrado de todos. Somos responsables si analizando, dedicando tiempo a estudiarlo y razonando, permitimos se siga igualmente a la deriva. Son muchos los foros de pensamiento que aportan documentación y trabajo realizado, pero si algo sobra en esta sociedad nuestra, es documentación e información y falta gente preparada que digiera todo esto y sea capaz de dar en los medios adecuados las palabras adecuadas. Por todo ello propongo desarrollar una exhaustiva búsqueda de canales adecuados de trabajo interdisciplinar. Favorecer un análisis de sinergias que hagan posible miradas globales (o lo más globales posible) sobre la ciudad actual y favorecer y canalizar

adecuadamente los recursos para que se desarrollen voceros que permitan mostrar alternativas viables.

Son muchos los lugares donde se plantean estas cuestiones. Desde la academia (universidad) hasta el gobierno (delegaciones de urbanismo). ¿Qué ocurre que no se llega a canalizar todo el conocimiento generado de un ámbito a otro? ¿Será acaso que estos discursos suenan muy recurrentes y subversivos en el mundo universitario, pero luego desde el despacho político se ven como inviables? Si conseguimos resolver este DAFO de muchas dificultades y pocas fortalezas, de muchas amenazas y escasas oportunidades, sin duda estaremos en condición de mirar a la ciudad como el ámbito de escala humana que piensa por y para el hombre.

7.- BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. **"Metafísica"**. RBA Libros. 2ª Ed.
- Naredo, J.M. (1984) **"La ordenación del territorio. Sus presupuestos y perspectivas en la actual crisis de civilización"** (Curso de ordenación del territorio, Ilustre Colegio de Arquitectos de Madrid).
- Naredo, J.M. **"Sostenibilidad, diversidad y movilidad horizontal en los modelos de uso del territorio"** Documento web de "La construcción de la ciudad sostenible".
- Leclerc, E., **"Francisco de Asís. Un hombre nuevo para una nueva sociedad"**. Ed. Sígueme. 2006
- Muñoz, F., **"Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales"**. Gustavo Gili. 2008.
- Soja, Edgard W. **"Postmetropolis. Critical studies of cities and regions"**. Oxford: Blackwell Publishers, 2000.
- Soja, Edgard W. **"Thirdspace. Journeys to Los Angeles and other real and imagined places"**. Oxford: Blackwell Publishers, 2000.